

Encuesta de "La Nación"

8 de mayo de 1922.

Sr. Director de *La Nación*:

Solamente en un caso dejo a veces de responder a las preguntas que se me hacen: y es cuando ellas se refieren a asuntos acerca de los cuales he dicho en mis propias publicaciones anteriores cuanto me es dado decir.

Es distinto el caso de su honrosa carta del día 6. Voy, pues, a contestarla, pero lacónicamente, según conviene a quien comienza por advertir que se sale del campo en que pudiera tener autoridad.

I.—Una nación no es algo abstracto. Es un conjunto de individuos. Ahora bien, ningún individuo ni conjunto de individuos debe «declarar desde ahora su neutralidad en cualquier conflicto internacional». Tal declaración es ridícula y está de sobra si significa confesión de evidente absoluta impotencia, y es vergonzosa si equivale a propósito deliberado de cerrar de antemano ojos y oídos ante la justicia.